

Nisidina Barasata Naina Hamare

Escrito por Viju Kulkarni

Durante una Dulce Sorpresa 2020, Gurumayi habló acerca de cómo los santos de la India han escrito y cantado a Dios y al Guru, describiendo las propias experiencias en su *sádhana* y descubriendo la esencia del conocimiento de las escrituras. Uno de estos santos fue Surdás. Surdás era ciego de nacimiento, sin embargo, tenía visiones del Señor Krishna, incluso de la niñez del Señor Krishna cuando era protector de los rebaños de vacas en la villa de Vrindavan. En muchos de sus *bhajans*, Surdás expresó su anhelo de unión con Dios a través de las *gopis*, las mujeres que ordeñaban las vacas en Vrindavan. A través de toda la historia se ha ensalzado la devoción, o *bhakti* de las *gopis* por el Señor Krishna. Cuando describe el torrente de lágrimas, Surdás evoca de forma conmovedora el dolor de ellas por la separación de su Amado.

He ofrecido la maravillosa seva de cantar la música de Siddha Yoga por más de cincuenta años y he amado y sigo amando cada momento de esta seva. Cuando Gurumayi pidió que cantara este *bhajan* de Surdás para mitigar el dolor y la pérdida que muchas personas han experimentado en Australia y para apoyar el camino arduo y largo de la recuperación, me dije: *sí, puedo hacer esto; esto es algo que quiero llevar a cabo.*

Grabé este *bhajan* en el áshram Gurudev Siddha Peeth, dado que es aquí donde ofrezco seva actualmente. La melodía está en el hermoso raga *Megh Malhar*. Una de las cualidades de *Megh Malhar* es evocar una gran alegría, esa alegría con la cual las personas y la naturaleza dan la bienvenida a las lluvias después del calor abrasador del verano.

Les deseo que al escuchar este *bhajan* y leer el significado de las palabras de Surdás reciban *rāhat*, consuelo, un alivio durante estos tiempos difíciles.

Estribillo

De nuestros ojos llueven lágrimas todos los días.
La temporada de lluvia continúa sin cesar para nosotros desde que el
Señor Krishna se fue.

Estrofa 1

A fuerza de mezclarse con nuestras lágrimas, el polvo oscuro que usamos para
adornarnos los ojos ha teñido de negro nuestras mejillas.
Nuestros ropajes nunca están secos, pues el río de lágrimas cae
incesante sobre ellas.

Estrofa 2

Persistentes como la lluvia del monzón, nuestras lágrimas brillan como las
estrellas resplandecientes
Nuestros pies están cansados de caminar buscando a nuestro Amado.
Surdás escucha a las gopis llamar al Señor:
“El Braj entero parece ahogarse en nuestras lágrimas.
Oh, Señor Krishna,
¿por qué no vienes a rescatarnos?”

Traducción al inglés © SYDA Foundation 2020. Derechos reservados.

